

ENXIEMPLO DE LO QUE CONTESCIO A DON PITAS PAYAS,  
PINTOR DE BRETAÑA (estrofas 472-485)

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*

472 Non olvides la dueña díchotelo e de suso,  
muger, molino et huerta, siempre quieren grand uso,  
non se pagan de disanto emporidat nin a escuso  
nunca quieren olvido, probador lo compuso.

473 Cierta cosa es esta qu'el molino andando gana  
huerta mexor labrada da la mexor mançana  
muger mucho seguida, siempre anda loçana:  
do estas tres guardares non es tu obra vana.

474 Del que olvidó la muger te diré la fazaña  
si vieres que es burla, dime otra tal mañana;  
era don Pitas Pajas un pintor de Bretaña  
casose con muger moça, pagábase de compañía.

475 Ante del mes cumplido dixo él: 'Nostra dona  
'yo volo ir a Flandes, portaré muita dona.'  
Ella diz: 'Monseñor, andar en ora bona  
'non olvidedes vuestra casa, nin la mi persona.'

476 Dixo don Pitas Pajas: 'Dona de fermosura  
'yo volo façer en vos una bona figura  
'porque seades guardada de toda altra locura.'  
Ella diz: 'Monseñor, façed vuestra mesura.'

477 Pintol' so el ombligo un pequeño cordero:  
fuese don Pitas Pajas a ser novo mercadero,  
tardó allá dos años, mucho fue tardinero,  
façíasele a la dona un mes año entero.

478 Como era la moça nuevamente casada  
avíe con su marido fecha poca morada,  
tomó un entendedor et pobló la posada,  
desfizose el cordero, que d'él non finca nada.

479 Cuando ella oyó que venía el pintor

mucho de priesa embió por el entendedor,  
dixole que le pintase como podiese mexor  
en aquel lugar mesmo un cordero menor.

480Pintole con la gran priesa un eguado carnero  
complido de cabeça con todo su apero,  
luego en ese día vino el mensajero.  
Que ya don Pitas Pajas de esto venía çertero.

481Cuando fue el pintor de Frandes venido  
fue de la su muger con desdén resçebido  
desque en el palaçio con ella estido  
la señal que l' feçiera non la echó en olvido.

482Dixo don Pitas Pajas: 'Madona, si vos plaz'  
'mostradme la figura e afán buen solaz!'  
Diz' la muger: 'Monseñor, vos mesmo la catad,  
'fey y ardidamente todo lo que vollaz.'

483Cató don Pitas Pajas el sobre dicho lugar  
et vido un grand carnero con armas de prestar.  
'¿Cómo es esto, madona, o cómo pode estar  
'que yo pinté corder, et trobo este manjar?'

484Como en este fecho es siempre la muger  
sotil e mal sabida, diz': '¿Cómo, monseñor,  
'en dos años petid corder non se façed carner?  
'Vos venièsedes templano et trobariades corder.'

485Por ende te castiga non dexes lo que pides,  
non seas Pitas Pajas, para otro non errides,  
con deçilres fermosos a la muger convides,  
desque telo prometa, guarda non lo olvides.

»No abandones tu dama, no dejes que esté quieta,  
siempre requieren uso mujer, molino y huerta;  
no quieren en su casa pasar días de fiesta,  
no quieren el olvido; cosa probada y cierta.

»Es cosa bien segura: molino andando gana  
huerta mejor labrada da la mejor manzana,

mujer muy querida anda siempre lozana;  
con estas tres verdades no obrarás cosa vana.

»Dejó uno a su mujer (te contaré la hazaña;  
si la estimas en poco, cuéntame otra tamaña)  
Era don Pitas Payas un pintor de Bretaña,  
casó con mujer joven que amaba la compañía.

»Antes del mes cumplido dijo él: *–Señora mía,  
a Flandes volo ir; regalos portaría.*  
Dijo ella: *–Monseñor; escoged vos el día,  
mas no olvidéis la casa ni la persona mía.*

»Dijo don Pitas Payas: *–Dueña de la hermosura,  
yo volo en vuestro cuerpo pintar una figura  
para que ella os impida hacer cuelquier locura.*  
Contestó: *Monseñor; haced vuestra medida.*

»Pintó bajo su ombligo un pequeño cordero  
y marchó Pitas Payas cual nuevo mercadero;  
estuvo allá dos años, no fue azar pasajero.  
Cada mes a la dama parece un año entero.

»Hacia poco tiempo que ella estaba casada,  
había con su esposo hecho poca morada;  
un amigo tomó y estuvo acompañada,  
deshízose el cordero, ya de él no queda nada.

»Cuando supo la dama que venía el pintor,  
muy de prisa llamó a su nuevo amador;  
dijo que le pintase, cual supiese mejor,  
en aquel lugar mismo un cordero menor.

»Pero con la gran prisa pintó un señor carnero,  
cumplido de cabeza, con todo un buen apero.  
Luego, al siguiente día, vino allí un mensajero:  
que ya don Pitas Payas llegaría ligero.

»Cuando al fin el pintor de Flandes fue venido,  
su mujer, desdeñosa, fría le ha recibido:  
cuando ya en su mansión con ella se ha metido,  
la señal que pintara no ha echado en olvido.

»Dijo don Pitas Payas: *–Madona, perdonad,  
mostradme la figura y tengamos solaz.*  
*–Monseñor –dijo ella–, vos mismo la mirad:  
todo lo que quisieres haced; hacedlo audaz.*

»Miró don Pitas Payas el sabido lugar  
y vio aquel gran carnero con armas de prestar.  
–*¿Cómo, madona, es esto? ¿Cómo puede pasar  
que yo pinté corder y encuentro este manjar?*

»Como en estas razones es siempre la mujer  
sutil y mal sabida, dijo: –*¿Qué, monseñer?  
¿Petit cordet; dos años, no se ha de hacer carner?  
Si no tardaseis tanto aún sería cordel.*

»Por tanto, ten cuidado, no abandones la pieza,  
no seas Pitas Payas, para otro no se cueza;  
incita a la mujer con gran delicadeza  
y si promete al fin, guárdate de tibieza.